

**GRACIAS PRESIDENTE.
COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DIPUTADOS.**

Hace algunos días, durante la comparecencia del Secretario de Energía, se habló de eficiencia energética, de redes eléctricas y de los retos técnicos que implica expandir la generación solar.

Y debo reconocer algo con honestidad:
yo no soy ingeniera.

Pero sí sé escuchar a la gente.

Y la gente en Tamaulipas está diciendo algo muy claro:
ya no aguanta los recibos de luz ni las temperaturas extremas.

Ese es el verdadero problema.

Cuando presenté la propuesta de paneles solares para las familias tamaulipecas, muchos compañeros de distintas fuerzas políticas la respaldaron.

Y creo que la respaldaron porque todos conocemos historias similares:

familias que hacen enormes sacrificios para comprar un aire acondicionado,
adultos mayores que viven encerrados por el calor,
madres que tienen miedo de abrir el recibo cada mes,
personas que terminan dejando de pagar otras necesidades básicas para no quedarse sin luz.



Porque hoy, en gran parte de Tamaulipas, la electricidad dejó de ser un lujo.

Es una condición mínima para vivir dignamente.

El Secretario habló repetidamente de eficiencia energética. Y después de estudiar más el tema, entendí algo importante:

la eficiencia y los paneles solares no son temas opuestos.

Al contrario.

Deberían complementarse.

Claro que existen retos técnicos:
modernización de redes,
capacidad de distribución,
regulación,
planeación.

Eso es real.

Pero los países que avanzaron en energías limpias tuvieron exactamente esos mismos retos.

Y los resolvieron gradualmente.

Por eso creo que el debate no debe ser:
“o eficiencia o paneles solares”.

La verdadera discusión debería ser:

¿Cómo usamos todas las herramientas posibles para ayudar a las familias a vivir mejor en un clima extremo?

Porque para una familia que recibe un cobro impagable en plena temporada de calor, la palabra “eficiencia” puede sonar muy lejana si no se traduce en algo concreto:

menos gasto,
menos consumo,
mejores viviendas,
tecnología accesible,
y alivio económico real.

Ese debe ser el objetivo.

No estamos hablando de ideologías.
Ni de privatizaciones.
Ni de viejos debates nacionales.

Estamos hablando de personas.

El calor no pregunta por partidos políticos.
Y seguirá ahí gane quien gane.

Por eso creo que Tamaulipas puede empezar a construir soluciones propias, responsables y graduales.

No para sustituir los programas federales.
Sino para complementarlos.

Porque hoy existen programas nacionales que financian paneles solares y equipos eficientes a través del recibo de CFE.

Es decir: el camino institucional ya existe.

Entonces la pregunta ya no es si se puede.

La pregunta es cómo hacerlo mejor, más rápido y más accesible para nuestra gente.

Y por eso presento mi punto de acuerdo corregido:

Porque al final del día, el centro del asunto sigue siendo muy simple:

que la gente pueda vivir dignamente sin quebrarse pagando electricidad.

Y creo sinceramente que ahí es donde la técnica y la política pública deberían encontrarse:
en resolver problemas reales.

PUNTO DE ACUERDO

Propongo respetuosamente al C. Secretario de Energía que se explore un programa estatal que contemple:

- un padrón confiable de proveedores. certificados;
- mecanismos de financiamiento accesibles pagados a través del recibo de luz;
- coordinación con CFE;
- estudios técnicos y planeación gradual;
- y prioridad para familias vulnerables, adultos mayores, pequeños negocios y zonas de altas temperaturas.

Ciudad Victoria, Tamaulipas, a 18 de mayo de 2026.

Dip. Mercedes del Carmen Guillén Vicente,
Representante del Partido Revolucionario Institucional de la
66 Legislatura del Congreso del Estado de Tamaulipas.